

# Estudios Michoacanos XIV

Octavio Augusto Montes Vega  
Octavio Martín González Santana  
Editores



El Colegio de Michoacán

# ESTUDIOS MICHOACANOS XIV

Octavio Augusto Montes Vega  
Octavio Martín González Santana  
Editores



El Colegio de Michoacán

## ÍNDICE

Presentación	9
Lucha cívica católica y formación del Estado en Tiríndaro, Michoacán, 1920-1950 <i>Jesús Solís Cruz</i>	17
Mujeres sinarquistas en Michoacán (1937-1950) <i>Roxana Rodríguez Bravo</i>	49
De la <i>Rerum Novarum</i> a la nueva Ley General de Cooperativas (Cooperativismo en Michoacán y el caso de una sociedad cooperativa textil en La Piedad) <i>Octavio A. Montes Vega</i> <i>Jorge Dolores Bautista</i>	77
Los santos son del pueblo. Relaciones de poder y uso de imágenes religiosas en el catolicismo popular de Sahuayo y Jiquilpan, Michoacán <i>Pedro J. Chalé Solís</i>	109
Monumentalidad, símbolo y arquitectura neogótica. El santuario guadalupano de Zamora, Michoacán <i>Martín M. Checa Artasu</i>	143
Formas cotidianas del cambio político. Liderazgos locales en un ejido michoacano en el marco de la formación del PRD <i>Eduardo Santiago Nabor</i>	195

Políticas (neo)indigenistas de los gobiernos perredistas en Michoacán. La Ley de Justicia Comunal <i>María del Carmen Ventura Patiño</i>	219
Reorganización territorial y conurbación entre Sahuayo y Jiquilpan, Michoacán <i>Guillermo Paleta Pérez</i>	249
Entre lomeríos y muros de tierra. Algunos efectos de la pequeña irrigación por represas en el Bajío seco michoacano, en el contexto de programas de modernización impulsados por organismos monetarios internacionales <i>Octavio Martín González Santana</i>	269
Procesos territoriales y sociales en la Tierra Caliente de Michoacán en el siglo XX <i>Virginia Thiébaud</i>	297
Gestión y calidad del agua en la cuenca del río Duero, Michoacán <i>José Luis Pimentel Equihua, Martha Alicia Velázquez Machuca, Martín Sánchez Rodríguez, José Luis Seefóo Luján</i>	329
Índice onomástico	347
Índice toponímico	357

DE LA *RERUM NOVARUM* A LA NUEVA LEY  
GENERAL DE COOPERATIVAS  
(COOPERATIVISMO EN MICHOACÁN Y EL CASO DE UNA SOCIEDAD  
COOPERATIVA TEXTIL EN LA PIEDAD)<sup>1</sup>

Octavio A. Montes Vega\*  
Jorge Dolores Bautista\*\*

El que Dios haya dado la tierra para usufructuarla y disfrutarla a la totalidad del género humano no puede oponerse en modo alguno a la propiedad privada. Pues se dice que Dios dio la tierra en común al género humano no porque quisiera que su posesión fuera indivisa para todos, sino porque no asignó a nadie la parte que habría de poseer, dejando la delimitación de las posesiones privadas a la industria de los individuos y a las instituciones de los pueblos.

(*Rerum Novarum*)<sup>1</sup>

En las últimas décadas mucho se ha discutido sobre la supuesta debilidad manifiesta por la Iglesia católica en sus políticas sociales y sus mecanismos de proselitismo. Como complemento a esto, resulta casi general la opinión que señala el éxito logrado por otro tipo de instituciones cristianas (llamadas peyorativamente “sectas protestantes”) para atraer fieles. Si bien es cierto que el carácter reformista popular de las políticas del Vaticano se ha desvanecido (sobre todo al comparar la labor de Juan XXIII con la de Juan Pablo II o Benedicto XVI) esto no quiere decir que haya perdido fuerza, sino más bien que ha cambiado de estrategia al fortalecer lazos o redes políticas con los empresarios o gobiernos neoliberales más que con sus bases populares.

\* Es miembro del Centro de Estudios de Geografía Humana, El Colegio de Michoacán A.C. El presente documento forma parte del Proyecto de Ciencia Básica de Conacyt, titulado: El Cooperativismo en Centro Occidente.

\*\* Centro de Estudios de Geografía Humana, El Colegio de Michoacán A.C.

1. Para obtener el resto del documento consúltese: [http://www.vatican.va/holy\\_father/leo\\_xiii/encyclicals/documents/hf\\_l-xiii\\_enc\\_15051891\\_rerum-novarum\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html)

Esta aseveración se sustenta en el análisis diacrónico de las encíclicas y en la poca o nula simpatía mostrada en las últimas décadas por parte del alto clero hacia las distintas alternativas y grupos católicos populares, a los que en ocasiones se ha identificado como “santeros” o “simpatizantes de la política de izquierda” (como fue el caso de la Teología de la Liberación, de los grupos carismáticos o el mismo guadalupanismo). Este tipo de burocratización o proceso de “elitismo eclesástico”, por llamarlo de alguna manera, obedece a circunstancias históricas, culturales y económicas que se acoplan a las políticas de globalización neoliberal puestas en marcha desde comienzos de los ochenta, fecha en la cual muchas organizaciones populares promovidas por la Iglesia entran en un proceso de crisis, desaparición o transformación.

En un primer momento este trabajo expone de manera breve la conformación de las sociedades cooperativas cristianas en Europa y su expansión global, tomando como principal punto de referencia la encíclica *Rerum Novarum*. Posteriormente, se analiza la trayectoria *ascenso-descenso* que ha seguido el proceso de adaptación de las políticas socio-laborales de la Iglesia católica en México, tomando como principal referente la conformación de sociedades cooperativas inspiradas o dirigidas de modo directo por sacerdotes, órdenes religiosas y grupos seculares (por ejemplo, Cáritas o Acción Católica), haciendo hincapié en el estudio de caso realizado en la Sociedad Cooperativa de Producción Textil Artesanal de La Piedad Michoacán dedicada a la fabricación de rebozos, prenda que ha sido considerada “tradicional” de esta ciudad.

#### CONTEXTO MUNDIAL DEL “COOPERATIVISMO CATÓLICO”. (ANTES DE *RERUM NOVARUM*)

En este trabajo se toman dos hipótesis como punto de partida para describir el contexto general del cooperativismo. La primera afirma que el término “globalización” no es un fenómeno nuevo, sino más bien es un proceso histórico de larga duración que adquiere distintas características económicas, espaciales y culturales a lo largo de la historia del capitalismo y la expansión de los mercados. (Wolf 1987) (Harvey 2007) (Giddens 1997) (Habermas 1989). La segunda hipótesis argumenta que los siglos XVIII y XIX fueron particularmente importantes para

la consolidación del pensamiento y la cultura moderna en el mundo (Harvey 1998); es entonces cuando el movimiento cooperativo surge como una de las posibles soluciones a los efectos más crueles del mercado sobre los trabajadores.

El modelo cooperativista<sup>2</sup> era visto como una forma laica de estructura muy desarrollada por la Iglesia católica en Europa y América (como las “cofradías” y “los montes de socorro” que las parroquias organizaban desde la Edad Media) y sirvió de resguardo a las antiguas estructuras. Lo que se tradujo en que éste haya prevalecido e influenciado a las organizaciones cooperativas modernas (Rojas Coria 1952; 153-154) (Vargas-Cetina 2000). Con las anteriores afirmaciones hipotéticas se justifica que el estudio del cooperativismo debe ser analizado, antes que nada, como un proceso histórico de resistencia popular a la expansión del capitalismo y posteriormente como un movimiento influenciado y reforzado por distintas instituciones promotoras de ideas de diversa índole, como el catolicismo, el socialismo, el anarquismo o el integralismo.<sup>3</sup> Pero, aunque existan muy variadas doctrinas económico-sociales, todas tienen como tronco común el cooperativismo, cuya base literaria es la *clásica utopista europea* compuesta por La ciudad del sol de Campanella, el falansterio de Fourier y, por supuesto Utopía de Tomás Moro. Sin embargo, este pilar central se diversifica con personajes y documentos que proporcionan distinción en su organización, estructura y objetivos (Krotz 1988), de esta manera el cooperativismo se matiza de acuerdo con los distintos personajes que lo representan.

Para el caso del cooperativismo católico, el periodo de “entre revoluciones” en Francia (1789-1848) trajo al primer personaje

2. Los términos de cooperativa y cooperativismo provienen del latín (*cooperare, cooperatio*) que expresan una acción entre varios sujetos que actúan conjunta y simultáneamente. Tal correspondencia (en términos de Cicerón, pacífica y justa) se relaciona por la comunidad del fin y por la aceptación del método del proceso cooperativo (Sánchez de la Torre 1987; 562). Tanto el cooperativismo como las cooperativas son dos términos que se distinguen de acuerdo con la teoría social en la que sean enfocados.
3. Integralismo es la ideología de acuerdo con la que la sociedad es una unidad orgánica. Defiende la diferenciación social y la jerarquía con *cooperación* entre clases sociales, trascendiendo los conflictos sociales entre grupos sociales y económicos. Aboga por el libre sindicalismo, el corporativismo, y la representación política orgánica en vez de las formas ideológicas de representación. Sus orígenes se localizan a principios de siglo XX en Portugal (Integralismo Lusitano), donde nace como un movimiento tradicionalista, monárquico, católico, antirrepublicano y antisocialista.

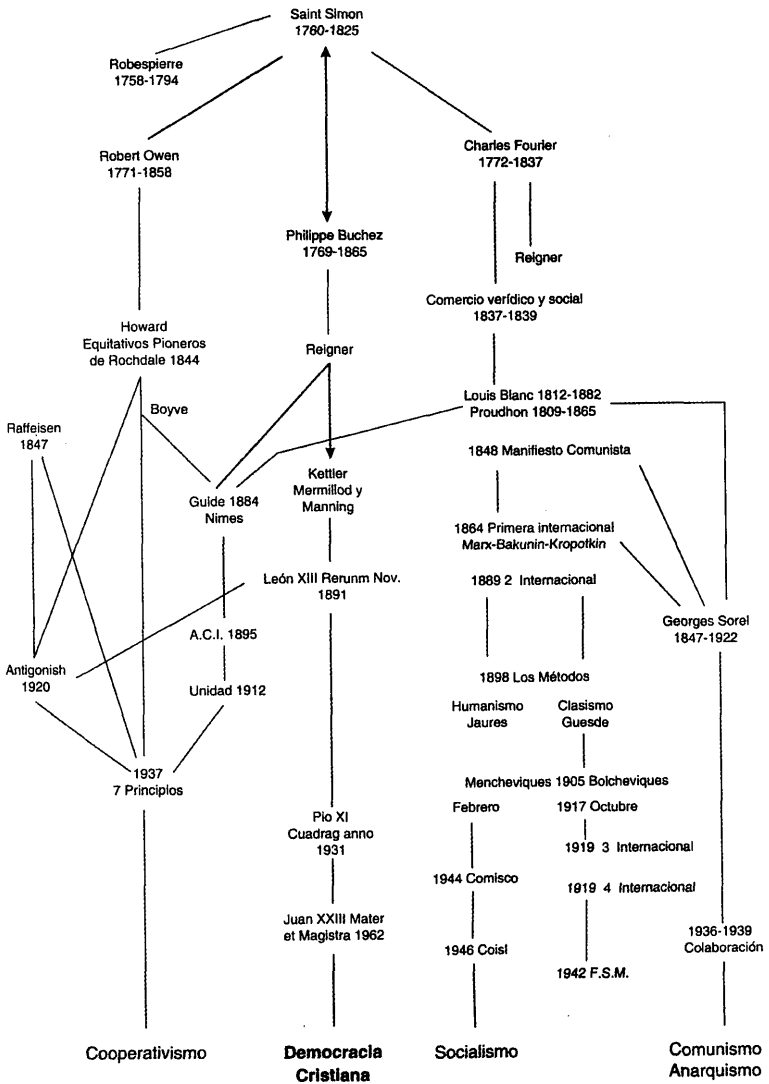
significativo: Felipe Buchez quien ya reconocido como cooperador,<sup>4</sup> construye y consolida cooperativas de producción. Sus planteamientos teóricos y sus ideas de orden religioso hacen que se le considere como guía precursor del social-cristianismo. Aunque calificado por sus biógrafos como *un político moderado*, su compromiso con cierto tipo de lineamientos morales hacen que Buchez fuera visto como el pionero de la Acción Social Cristiana (véase esquema 1) ya que “él fue uno de los primeros en hacer realidad el deseo de transformar en instituciones sociales todos los mandamientos y las enseñanzas del cristianismo” (Marbán 1968).

De la misma manera Regnier organizó en Lyon una cooperativa que tuvo dos años de existencia, no sin dejar fermentos que habrían de amalgamarse con las otras corrientes cooperativas y fecundar en tres hechos sobresalientes: La construcción de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), el pacto de unidad de la cooperación francesa y la homogeneización cooperativa mundial mediante la precisión de los principios “rochdalianos” o siete principios cooperativos<sup>5</sup> (Krotz *op. cit.*) (Marbán *op. cit.*) (Gide 1924). Por último, y como principal lineamiento para este texto, resulta necesario mencionar la línea del social-cristiano denominado “Democracia Cristiana”. En este rubro entran dos obispos que buscaron hacer frente al socialismo al propugnar la Acción Social de la Iglesia (véase esquema 1). A finales de la década de 1840 comienza la época del “Socialismo Católico”, y ocho años después

4. Buchez contribuyó en la creación de “talleres sociales” con Luis Blanc, los cuales fracasaron (Marbán 1968).
5. Charles Howarth (discípulo de Owen y considerado como el primer líder cooperador) inauguró la triunfante cooperativa de Rochdale de 28 tejedores (una mujer, Ana Tweeddale) formuló los estatutos o siete principios cooperativos y propuso la distribución de los excedentes en proporción a las compras de cada asociado. Los siete principios de Rochdale se resumen de la siguiente manera: 1) Adhesión libre.- aunque con las restricciones de número que cada cooperativa se permita; 2) Control democrático.- o mejor entendido como “un hombre, un voto” y en donde se aclara que la máxima autoridad en una cooperativa es la Asamblea General y ésta no puede tener control más que el de sus propios miembros 3) Participación en los excedentes a prorrata del consumo o de los servicios utilizados en la sociedad independientemente del capital aportado 4) Interés limitado al capital de los socios, el cual debe ser independiente de los excedentes que obtenga la cooperativa. *Los anteriores cuatro principios fueron tomados como fundamentales, los tres subsiguientes son también importantes aunque no de carácter obligatorio:* 5) Independencia política y religiosa, 6) Pago al contado riguroso, por parte de los socios, de las mercancías adquiridas y 7) Fomento a la educación cooperativa (denominada *La Regla de Oro* ya que esta promueve y reproduce la idea de la cooperación). (Ventosa, 1953; 8-13)



### Esquema 1



Fuente: Carlos Guide, *Las sociedades cooperativas de consumo*, 1924.

el obispo alemán Wilhelm Kettler esboza una solución intermedia entre el capitalismo liberal y el socialismo de estado, acepta la sindicalización y el derecho del Estado a intervenir para moderar al capitalismo, y como contraparte pugna en favor de la propiedad privada como antítesis al comunismo. En 1885 el cardenal Henry Manning (converso del anglicanismo) logró identificar a la Iglesia católica de Inglaterra con la causa del “trabajo” y participó de los mítines con los obreros (inicialmente como mediador) logrando grandes prestaciones para los trabajadores. En 1886 apoyó al cardenal Gibbons de Baltimore y evitó la condenación de los “Caballeros del trabajo” por parte de la curia romana.<sup>6</sup> La última participación del religioso Manning fue en 1889, a la edad de 82 años, en la gran huelga de los muelles de Londres.<sup>7</sup>

Como doctrina directriz de cooperativas de corte católico, el social-cristianismo se conforma de varias encíclicas que sustentan el carácter activo de la Iglesia católica desde hace más de cien años. Son tres las *encíclicas puntales* sobre las que se fundamenta el resto de las ideas relacionadas con la democracia cristiana: la *Rerum Novarum* dada por el Papa León XIII en 1891,<sup>8</sup> seguida por la encíclica *Quadragesimo anno* de Pío XI en 1931, y superada por la primera gran encíclica *Mater et Magistra* de Juan XXIII en 1961.

6. Los “Caballeros del trabajo” fue la más importante unión de trabajadores de Estados Unidos, con dos tercios de membresía católica (ventosa *op. cit.*).
7. Otro movimiento importante de la Acción Católica en Europa anterior al *Rerum Novarum* fue cuando se funda la unión Fribourg en 1884, formada por líderes socialistas católicos cuyo presidente llegó a ocupar el puesto de Cardenal en 1890 (*ibid.*).
8. *Rerum Novarum* fue presentada el 15 de mayo de 1891. Su redacción estuvo a cargo del Papa León XIII. Es uno de los primeros documentos en el cual la Iglesia católica expresa su postura al respecto de los cambios originados por la industrialización, principalmente en Europa, y las consecuencias de ello en la población, la economía y la política. En ese primer documento, el cual consta de 42 puntos, el Papa León XIII, se manifiesta en favor del derecho de los trabajadores a organizarse en asociaciones para defender sus derechos laborales. En contraparte también se pronuncia en favor de la propiedad privada; esto en un abierto rechazo a los postulados del marxismo al respecto de la necesidad de una propiedad común. En esta encíclica la Iglesia manifiesta su preocupación ante la creciente influencia de las ideas de tipo socialista en la clase trabajadora. En el documento están descritos los abusos de los que ha sido objeto la clase obrera, pero más allá de eso, lo que se propone es algo similar a una mediación en la cual los patrones, los obreros, la Iglesia y el Estado salgan beneficiados mutuamente.

LA REPERCUSIÓN DE LA *RERUM NOVARUM*  
EN LOS OBISPADOS DE MICHOACÁN

La principal diferencia entre la idea de cooperativismo cristiano y socialista radica en la aceptación al concepto de “propiedad privada”, reconocido por la *Rerum Novarum* de León XIII<sup>9</sup> y rechazado por Proudhon, quien decía que *la propiedad* debía ser considerada como un robo. (Marbán *op. cit.*). El avance de las ideas socialistas fue el punto central en torno del que se expresaban los argumentos de esta encíclica y ante lo cual la Iglesia intentó hacer frente:

Para solucionar este mal, los socialistas, atizando el odio de los indigentes contra los ricos, tratan de acabar con la propiedad privada de los bienes, estimando mejor que, en su lugar, todos los bienes sean comunes y administrados por las personas que rigen el municipio o gobiernan la nación (*Rerum Novarum*).

En suma, este documento se pronunció por la urgente necesidad de que la clase obrera no se alejara de la fe católica y cayera en las manos de los socialistas. Para lograr ese objetivo hizo una condena de los abusos a los que “habían sido sometidos los obreros”. A partir del lanzamiento de esta encíclica en 1891, la influencia del pensamiento social católico aumentó, viéndose reflejada en numerosas uniones y sindicatos en Europa y Estados Unidos.

Para el año en que fue promulgada la *Rerum Novarum*, México vivía tiempos de *Pax Porfiriana*, lo cual significó que las propuestas que no eran revisadas ni aprobadas por el gobierno encabezado por Porfirio Díaz no eran bien vistas así vinieran de la Iglesia, de otro partido político o país. Debido a esto, el cooperativismo mexicano se llevó a cabo con pasos muy pequeños pero constantes y como una aplicación extensiva de los modelos clásicos, ya fuera encabezada por inmigrantes

9. León XIII, Vincenzo Gioacchino Pecci, nacido en Carpineto Romano el 2 de marzo de 1810, muerto en Roma el 20 de julio de 1903, fue apodado como el «Papa social», debido a la encíclica antes mencionada y a que siempre trató temas relacionados con: el origen del poder civil, la constitución cristiana de los Estados, la libertad civil, los deberes de los ciudadanos, la democracia cristiana, etc. Fuente: <http://www.elobservadorenlinea.com/archivo/2003/427.html#10>

Europeos o sacerdotes precursores del cooperativismo<sup>10</sup> (Krotz *op. cit.*). “Al triunfar la Revolución Mexicana, el movimiento cooperativo obtuvo su anhelada oportunidad de avance y expansión.” En la era de la revolución y posrevolución se diferencian dos tipos de desarrollo cooperativista; el primero comienza con la influencia zapatista basada en la devolución de las tierras comunales arrancadas por las haciendas azucareras y tiene su momento culminante en el cardenismo (1934-1940). El segundo periodo se inicia con la promulgación de la entonces llamada “nueva ley agraria 1971” (*ibid.*) y perdura hasta 1990. Durante el último periodo revolucionario (1911 a 1926) el cooperativismo empezó a crecer, a pesar de no existir todavía un marco jurídico propio. Por todo el país surgieron cooperativas con distinta orientación ideológica, desde las que tomaban como principal bandera el comunismo o el anarquismo, hasta las que eran presididas por sacerdotes católicos (Rojas Coria [1952 (1982)]), (Campos 1941).

Durante y pocos años después de la “cristiada” (Meyer 1974), el cooperativismo configurado por la ideología católica mexicana decrece numéricamente de manera significativa. A partir de ese momento, el Estado mexicano encabezado por el Presidente Plutarco Elías Calles trata de erigirse como el pionero del cooperativismo mexicano, promulga la Primera Ley Cooperativa en 1927 y crea el marco jurídico para esta actividad laboral. Seis años después, en 1933, el Presidente Abelardo L. Rodríguez promulgó la Segunda Ley Cooperativa, con la intención de mejorar el sentido social de la primera ley. Sin embargo, esos pequeños núcleos católicos no abatidos por el gobierno central intensifican su labor social y su discurso antigubernamental. El caso más conocido en Michoacán se remonta a la década de 1920, cuando

10. La primera caja de ahorros con una base cooperativa ha sido comprobada ya para 1839 en Orizaba, posteriormente pueden encontrarse muchas huellas de tipo anarquista, socialista y religioso. Uno de los ejemplos más connotados fue la primera cooperativa de producción, formada por sastres, a la que siguieron otras, de carpinteros y sombrereros. En 1876, los obreros ferroviarios de la Estación Buenavista del Distrito Federal, constituyeron la primera sociedad cooperativa de consumo. Así nacen las primeras cooperativas en México, que obtienen reconocimiento legal en 1889, cuando en el código de comercio se les reconoce como “unidades económicas, con características de organización y funcionamiento diferentes de las de la empresa privada” (Rojas Coria 1982).

el primer obispo de la diócesis de Tacámbaro,<sup>11</sup> don Leopoldo Lara y Torres fundó un sindicato obrero con el nombre de “Pío X”. Y por el mismo tiempo estableció la primera caja popular de ahorros. Ambos decayeron y terminaron definitivamente a causa de la persecución religiosa.<sup>12</sup>

La pugna anticlerical en Michoacán se agudiza cuando Francisco J. Mújica ocupa la gubernatura del estado y las represalias entre grupos católicos y oficiales terminan en muertes.

Los maestros laicos de Tacámbaro se quejan de la imposibilidad de trabajar debido a la campaña que hace en su contra el obispo Lara y Torres; el pueblo aborrece frenéticamente a los docentes pagados por el gobierno y los contradice al hincarse cada vez que es hora del *ángelus* (Cárdenas, 1980).

Lara y Torres representó una nueva estirpe de católicos que detestaba a Estados Unidos y a la burguesía mexicana de la revolución. Este hombre anhelaba que partidos y sindicatos cristianos formaran las dos columnas del edificio político y social. (Meyer 1974). Persuadido de la imposibilidad de llegar a un acuerdo con la revolución previó un porvenir de lucha y sangre. En 1922 pronunció su discurso sobre la *reconstrucción de la patria*:

¿Qué puedo acaso ofrecerles sino una perspectiva de luengas penas y privaciones, de trabajos y sufrimientos, de persecuciones y martirios?

11. La primera diócesis de Michoacán fue creada en 1536, con el tiempo deriva la provincia eclesiástica de Michoacán erigida por bula de Pío IX en 1863, la de Zamora se ejecuta en 1864. A ellas se añade la de Tacámbaro en el momento en que Pío X expide la bula de 1913 (sin aplicación) hasta el 20 de junio de 1920 en que el Arzobispo Leopoldo Ruiz le da cumplimiento (Bravo Ugarte 1965; 33).
12. El *Conflicto Estado-Iglesia* del que deviene la llamada Guerra Cristera, contiene muchos pasajes relacionados con discursos y demandas hechas posteriormente por el cooperativismo católico. Con la expulsión del país de las hermanas de San Vicente de Paul, se desatan desbordamientos sociales que han sido denominados “religioneros” durante el trienio 1874-1876. Desde sus comienzos, estos movimientos alcanzan su influencia sobre la fracción de la Tierra Caliente michoacana. Posterior a la revolución, Carranza acusa a la Iglesia de ser la responsable de la muerte de Madero y la subida de Huerta y para 1916, Plutarco Elías Calles destierra en Sonora al clero católico. La Iglesia reacciona y fortalece la consagración a Cristo Rey que se venía haciendo desde antes de 1914.

¿Qué es hoy el sacerdote católico ante las inicuas leyes que nos rigen sino un proscrito al que se le arrancan sus derechos de ciudadano? ... ¿No hemos visto a los sacerdotes católicos abofeteados y encarnecidos por cualquier canalla que porta carabina? ¿En jaulas como cerdos... para fusilarnos como perros en la vera del camino? Pues esa es la perspectiva que os espera, la humillación, el sacrificio, la muerte y la ignominia de la cruz, yo no quiero y no puedo engañaros. (En Cárdenas 1980)

En 1924 la consagración de Cristo Rey en el Cerro del Cubilete, Guanajuato trajo enfrentamientos que crecieron territorialmente. En 1925 nace la Iglesia Apostólica Mexicana (Iglesia Cismática) encabezada por Joaquín Pérez y es apoyada por el Estado, sin embargo no cumple con las expectativas del nuevo armazón del gobierno nacional, y en consecuencia cada uno de los gobernadores de estado comienza a expulsar a sacerdotes al tomar medidas drásticas. El 1º de octubre de 1925 Monseñor Lara y Torres en un discurso mencionó:

Y aún quizá os esperan pruebas mayores... vivimos en una época en que los obispos y sacerdotes no somos ciudadanos cabales en nuestra propia patria, sino basura que podemos ser arrojados impunemente por el capricho de alguno que se haya investido de poderes absolutos.

En manos de este obispo, el sindicalismo y el cooperativismo cristiano crecieron en ánimo y número. No se contentó con apelar a la caridad, sino que en 1922 fundó el Sindicato *Agrario León XIII* que tenía como objetivo favorecer, dentro del orden y la justicia, el fraccionamiento de la gran propiedad rural y el acceso general *a la tierra*. Para comienzos de 1926, Lara y Torres realizó una visita pastoral en todo el dominio territorial del obispado, con la finalidad de hacerse ver y convivir con sus feligreses, y es en ese momento cuando estalló la guerra cristera en la región; un tiempo después se impuso el cierre indefinido del seminario. Posterior a la rebeldía cristera, el ánimo pareció menguarse, las grandes familias y sus dirigentes tomaron el control político, económico y social del estado de Michoacán. En 1932 Lara y Torres renunció por cuestiones de salud y lo sucedió Manuel Pío López y Estrada. El tercer obispo fue Abraham Martínez Betancourt. Durante

el lapso de estos dos prelados se implantó con mucha fuerza el sistema cooperativista en varios trapiches y huertos frutales (Cárdenas 1980).

A comienzo de la década de 1930 surge otro documento que estructura la doctrina social de la Iglesia en el ámbito global, la encíclica *Quadragesimo Anno*<sup>13</sup> fue escrita en 1931, a 40 años de la *Rerum Novarum*. Este documento renovaba la postura de esta institución ante el desarrollo del modelo capitalista y de la industrialización. En 148 puntos la encíclica hizo un reconocimiento al anterior documento de León XIII, al mismo tiempo que criticaba con mayor fuerza al socialismo y hacía un llamado a los patrones para que fuesen más generosos con sus trabajadores otorgándoles mejores sueldos y que se lograra el alejamiento de las ideas socialistas. El documento se pronunció en favor de los beneficios del capitalismo como un sistema detonante de la actividad económica, aunque criticaba que los beneficios de la dinámica económica se concentraran en unas cuantas manos. Finalmente, el *Quadragesimo Anno* habla de una igualdad basada en los principios de la unidad cristiana, la que se expresa en la familia, la Iglesia, el trabajo, la cooperación y la caridad como ejes rectores de la creación de un individuo cristiano acorde a las necesidades de una Iglesia preocupada por la sociedad.

Pocos años después del lanzamiento de la encíclica surge una respuesta por parte de algunos países socialistas y otros de sus simpatizantes como el México posrevolucionario. Durante la presidencia del General Lázaro Cárdenas, se promovieron cooperativas de transporte y operación de la energía eléctrica. En 1938, el Presidente Lázaro Cárdenas promulgó la Ley General de Sociedades Cooperativas, que originó el desarrollo social y económico del nuevo cooperativismo mexicano (Rojas Coria *op. cit.*). Los grandes desafíos que se debieron enfrentar dieron como resultado el surgimiento de una gran cantidad de destacados ideólogos y líderes sociales, que fincaron las bases de la doctrina cooperativa y guiaron este movimiento.

Mientras tanto, muchos cooperativistas michoacanos aprovecharon ese doble vínculo de apoyo al consolidar y asegurar su trabajo. En los años cuarenta surgen cooperativas en una parte considerable

13. Para obtener el documento completo consúltese: [http://www.vatican.va/holy\\_father/pius\\_xi/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19310515\\_quadragesimo-anno\\_en.html](http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno_en.html)

del estado: unas dedicadas a la distribución de energía eléctrica, servicios telefónicos y suministros de agua (vinculadas y en negociaciones permanentes con el Estado Nacional); otras de transportes, construcción o producción de bienes (vinculadas a la Iglesia, al movimiento sinarquista, a la Confederación Mexicana del Campo, la Asociación Agrícola Local y al Movimiento de la Acción Católica) (AHPEM). Este último tipo de movimientos cooperativistas son parte inicial del surgimiento del cooperativismo católico más fuerte que se ha visto en el estado de Michoacán. Dicho Movimiento está vinculado al surgimiento del *Matter et Magistra* creado por el Papa Juan XXIII. A pesar de que el catolicismo social del siglo XIX y principios del XX, contiene elementos pragmáticos y del orden secular, no es un pensamiento liberal como tal, porque no se finca en una teología racional. A mediados del siglo XX, el pensamiento católico liberal recibe un verdadero impulso. Y es el tiempo de papado de Juan XXIII, cuando se llama al concilio Vaticano II y comienza un proceso ligado cada vez más a asuntos políticos.

#### EL EFECTO DE LA *MATTER ET MAGISTRA* EN UNA COOPERATIVA DE REBOCEROS DE LA PIEDAD

Su pasado como trabajador del campo en tierras rentadas y su interés por el proletariado hicieron que el Papa Juan XIII fuera identificado como simpatizante del marxismo, sin embargo, la *Mater et Magistra* es una renovación de las anteriores encíclicas y como aquéllas, también está dirigida esencialmente a la clase trabajadora. El documento considera la necesidad de hacer ajustes en la producción agrícola y el sector servicios. Además, aborda la necesidad de mejorar las condiciones de vida no sólo de la clase obrera, sino también del sector rural. El texto puede ser considerado global en el sentido que aborda las diferencias del desarrollo con relación al mundo:

Simultáneamente, cualquiera puede advertir que el gran incremento económico y social experimentado por un creciente número de naciones ha acentuado cada día más los evidentes desequilibrios que existe, primero entre la agricultura y la industria y los servicios generales;



luego, entre zonas de diferente prosperidad económica en el interior de cada país, y, por último, en el plano mundial, entre los países de distinto desarrollo económico (*Mater et Magistra* Punto 48).<sup>14</sup>

En esta encíclica también se habla de la necesidad de “cristianizar” los ámbitos productivos de la economía, es decir la empresa, pero también de hacer más sólidos los cimientos cristianos de la familia y las organizaciones de trabajadores. Es a partir de este documento “conciliador” en que se hace notorio el crecimiento de las cooperativas católicas en Michoacán; este aumento fue inversamente proporcional al resto de cooperativas, las cuales comenzaron a debilitarse.<sup>15</sup>

*Contexto y antecedentes generales del caso de la cooperativa de Producción de rebozos*<sup>16</sup>

Al igual que muchas pequeñas ciudades pertenecientes a la llamada región del Bajío, La Piedad se ha caracterizado por tener entre sus personajes ilustres y benefactores a sacerdotes de la Iglesia católica (Suárez/Morfin y Morfin 2001) y por contar con *defensores de la fe* que fueron martirizados en la llamada guerra cristera o humillados por las fuerzas policiales durante el apogeo del movimiento sinarquista (aunque en menor medida que en otras poblaciones de Jalisco o Guanajuato). Esta herencia cultural hace que su tejido social tenga antecedentes que lo dotan de particularidades históricas y culturales. Además de beneficios de tipo municipal por parte de miembros de la Iglesia católica, nos podemos encontrar acciones que se ligan a la conformación de cuadros

14. Para mayor información consúltese: [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_xxiii/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_15051961\\_mater\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater_sp.html)

15. Es importante recordar que en este periodo el movimiento cooperativo dejó de tener el auge promovido por el Estado que vivió en la época cardenista; así en el marco del modelo de sustitución de importaciones, en el año de 1951, surge el Movimiento Nacional de Cajas Populares (muchas de ellas fundadas por sacerdotes católicos). (Rojas Herrera 2003, 66 y 67) Para el año de 1964 y en contra de la Ley, las Cajas Populares crearon su Confederación Nacional que llegó a convertirse en un movimiento independiente y no oficial y que promovió la constitución de cooperativas de ahorro y préstamo bajo la doctrina cooperativista.

16. A partir de este subcapítulo, la gran mayoría de los referentes empíricos aquí expuestos fueron dados por tres informantes a los que se hace continua referencia. Don Reyes, Don José y María Elena (trabajadores y socios fundadores de la cooperativa).

de trabajadores y obreros opuestos de alguna manera a los movimientos socialistas. Tal es el caso del diseño y construcción del primer fraccionamiento comunitario a cargo de la Sociedad de Obreros Católicos de La Piedad en 1912. (Martínez 2004 142).<sup>17</sup> Junto con este ejemplo existen otros que dan una idea del peso social del catolicismo en la región y que el cooperativismo cristiano fue un factor “coyuntural” ligado a una serie de acontecimientos nacionales y mundiales.

El caso del movimiento social ocurrido con la fundación del Sindicato Único de Reboceros, y su transformación en la Sociedad Cooperativa de Producción Textil Artesanal de La Piedad Michoacán coincide exactamente en fechas con el papado de Juan XXIII (1958-1963). Asimismo, se liga de manera directa con una época en la cual el clero regional comienza a movilizarse en la construcción de políticas sociales que van más allá de la pastoral y buscan lograr la máxima muy utilizada por los párrocos católicos: *enseñar a pescar y no dar el pescado*.

Actualmente, el inmueble en donde la sociedad cooperativa realiza sus tareas de fabricación de rebozos se encuentra ubicado en un predio de su propiedad y adaptado a sus necesidades. A la derecha del patio central, que sirve de estacionamiento, está el acceso al taller de telares, un salón amplio en donde están repartidos, en dos filas, 16 telares rústicos de madera con aproximadamente 80 años de uso continuo. Cada uno de ellos pertenece a los socios de la cooperativa, hombres que en su mayoría rebasan los 60 años de edad y que laboran sin tener mucha comunicación verbal entre sí, los sonidos más comunes durante la jornada de trabajo es el de la radio a volumen medio y el ir y venir constante de los instrumentos que hacen funcionar a los telares y que resulta imperturbable para sus operadores.

Los telares representan el espacio individual de cada trabajador, son: “altares para sus santos”, “palestras para exponer a sus políticos preferidos” “álbumes donde presentan a su familia”, “asta para colorar la bandera de su equipo favorito”, etc., pero principalmente para ellos significan el medio de producción por el que más de 15 familias subsisten

17. Por Iniciativa del Señor Cura Nicolás Corona, se realiza el fraccionamiento comunitario, al que actualmente se le conoce como *Las Colonias*, desde la calle Chilpancingo hasta la de Ecuador, el lote se vendía a 22 pesos (junio de 1912), Para enero de 1914 los Obreros Católicos erigen en su colonia una estatua del Sagrado Corazón de Jesús, en el entrecruzamiento de las actuales calles de Brasil y Ecuador (Martínez 2004 142-43).

desde hace más de 45 años. Cada socio tiene sus propios horarios y días de trabajo, igualmente, puede contratar a trabajadores extras para cubrir la producción estimada. Antes algunos de los cooperativistas tenían otros trabajos para complementar las ganancias, con este dato ellos quieren dar a conocer que además de ser una empresa (en ocasiones poco rentable), la sociedad cooperativa es un movimiento social con ideales firmes que proyectan al socio como dueño de su propio trabajo “aunque sea mínima la remuneración”.

Al salir del salón de telares se encuentra otro espacio ocupado por dos máquinas (canillera y devanadora); frente a éstas se ubica el salón de máquinas de articela<sup>18</sup> y contiguo a éste el salón de urdido.<sup>19</sup> Cada uno de estos salones y maquinarias se encuentra ocupado por personal especializado, en su mayoría son mujeres que no son socias de la cooperativa y que reciben el nombre de aspirantes.<sup>20</sup> Frente al salón de canilleras se halla una pequeña oficina que sirve de tienda y salón de juntas; en ella se reúnen una o dos veces al mes los cooperativistas para tratar asuntos relativos a su organización. En la oficina destaca una fotografía enmarcada alusiva a uno de los momentos más importantes de Sociedad Cooperativa (la ayuda recibida por un grupo católico alemán), en donde se encuentran los tres miembros con cargos administrativos y el entonces obispo de Morelia.<sup>21</sup> Es a partir de esa fotografía que don José, el secretario general de la cooperativa, comienza sus relatos y rememora sus recuerdos.<sup>22</sup>

18. El salón se encuentra ocupado por tres máquinas de gran envergadura encargadas del tratamiento de la articela: El carretero, la dobladora y la torcedora.
19. El urdido es el lugar en donde se hace el hilo.
20. El aspirante es un puesto no oficial y se les llama así a los trabajadores de la cooperativa que no son socios (que no dan cuota de aportación o membresía) y que reciben un sueldo fijo independientemente de la venta de la mercancía.
21. Descripción de la fotografía tomada el 4 de junio de 1974: Aquí en San Francisco Angamacutiro en su gira pastoral el arzobispo de Morelia Estanislao Alcaráz Figueroa recibiendo la petición de los cooperativistas para enviarla a Misereor de Alemania. De izquierda a derecha José Armendáriz (secretario) Elías Martínez (tesorero) y Reyes Pérez (presidente).
22. Al igual que muchas cooperativas, la de reboceros está conformada por: un consejo de Administración compuesto por presidente, secretario y tesorero; el consejo de vigilancia integrado por un presidente y un secretario vocal; la comisión de educación constituida por un secretario vocal y la comisión de previsión al mando de un secretario vocal (Datos de encuesta realizada el 27 de febrero del 2009).

Como es predecible, la sociedad cooperativa no nació con esa fortaleza ni con las expectativas actuales, según platica Don José ellos ni siquiera comenzaron fabricando rebozos, tampoco como una sociedad cooperativa, sino más bien como un conjunto de trabajadores con la necesidad de “salir adelante” e independizarse de la Unión de reboceros fundada por pequeños empresarios en 1946, a quienes los miembros de la cooperativa hacen referencia como “los patrones”.

Cuando comenzaban los truenos en el cielo a mediados de mayo, los patrones anunciaban que habría *peseta menos*: nos quitarían de nuestra ganancia veinticinco centavos por rebozo terminado ... nos querían hacer creer que en la época de lluvias disminuía la demanda, pero era ahí cuando más se beneficiaban (Don José).<sup>23</sup>

De acuerdo con postulados de Gramsci retomados por Williams (1973), se puede establecer que a partir de su control sobre los medios de producción y como parte de la construcción de la hegemonía, los “patrones reboceros”, junto con otros “empresarios” (principalmente de la industria porcina) configuraron un sistema de creencias y una estructura de sentimientos en los que ellos se hacían ver ante los demás como *dueños de la tradición piedadense*. Buscando legitimación, hicieron famosa la industria del rebozo y la cría del cerdo en La Piedad; esta Unión de Reboceros fue parte responsable de fundar un equipo de fútbol en la Primera División de México al que se le llamó Los Reboceros de la Piedad. Esta elite que en las décadas de 1930 y 1940 comenzó como un grupo de medianos y pequeños empresarios, logró controlar más de dos terceras partes de la producción regional para los años cincuenta. Sin embargo, factores de la economía nacional y de Latinoamérica (crisis macrorregional), ligados a la poca industrialización regional, a la falta de zonas de riego e intensificación agrícola y a factores ecológicos propios de La Piedad, provocaron la baja en las ventas de los llamados “productos tradicionales”.

23. Todos los datos de la cooperativa son resultado del trabajo de campo realizado durante los meses de febrero, marzo y abril del 2009. Las fechas proporcionadas por los artesanos fueron cotejadas con el Archivo Personal de la Cooperativa (APC).

Tanto medios de comunicación locales, como personas que vivieron en esos años, comentan que 1957 y 1958 fueron periodos desastrosos para la agricultura de temporal y para la industria porcícola. El primer año (1957) se caracterizó por una sequía extraordinaria y, el siguiente, por lluvias e inundaciones continuas; esto condujo a que la industria del rebozo, eslabonada al resto de la cadena productiva, sufriera pérdidas irreparables. Esa crisis de dos años provocó que los patrones de la Unión de Rebojeros comenzaran a despedir a los obreros carentes de contrato. Muchos de estos nuevos desempleados migraron a Estados Unidos y otros tantos a trabajar como albañiles en las ciudades circunvecinas.

Los pocos empleados que seguían siendo requeridos para trabajar no asistían diariamente debido a la poca demanda. Esos largos lapsos de “ocio forzado” condujeron a que la gente se comenzara a reunir en espacios informales (ligas de futbol llanero, cantinas, grupos religiosos, etc.) para platicar de sus penurias. Los obreros que aún trabajaban para la Unión de Rebojeros y los desempleados empezaron a asociarse y asesorarse con líderes sindicales y funcionarios de la secretaría del trabajo. Fue entonces cuando se proyectó un contrato colectivo de trabajo que buscó sindicalizar a todos los trabajadores, pero la Unión de rebojeros se negó. Muchos de los “patrones” comenzaron a quebrar e indemnizaron a sus trabajadores con telares en lugar de dinero. Esos medios de producción sirvieron para conformar una asociación que finalmente se convertiría en la cooperativa. Algunos trabajadores asalariados cumplían su labor con los patrones y dedicaban dos horas extras a fabricar rebozos destinados a la asociación en ciernes.

En 1958 se forma el Sindicato Único de Rebojeros de La Piedad, esto fue un paso importante para buscar la afiliación a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); sin embargo esto significó una separación significativa entre obreros y dueños para lograr acuerdos y fines comunes. Una cantidad considerable de patrones cerraron las puertas de sus empresas, otros comenzaron nuevamente a despedir personal ante la imposibilidad de poder pagar las cuotas del seguro. Esta difícil situación en las relaciones obrero-patronales duró más de tres años, hasta que, según don José, “algunos trabajadores comenzaron a darse cuenta que este tipo de fricciones sólo acarrearán la desintegración de la industria

regional”. Asimismo, otros trabajadores cayeron en que “el líder sindical solamente los estaba conduciendo al perjuicio de los patrones sin que esto significara el beneficio del obrero” (Don José), por lo que decidieron acudir al consejo de los sacerdotes parroquiales que cada domingo anunciaban en sus sermones que la única manera de obtener beneficios era mediante la conformación de cooperativas.

En medio de estos problemas económicos y laborales llegó la solución a nuestras angustias: el Padre Vicente Flores Pérez, quien en medio de su homilía mencionó que *la única solución práctica para disolver la pobreza económica era mediante el cooperativismo* (...) Al oír esto, algunos trabajadores asistentes se acercaron a él y pidieron consejo (Don José y Don Reyes).

Como representante local del cooperativismo católico, el sacerdote asumió su papel de mediador ante los dos actores sociales en pugna y decidió ir a platicar con los “patrones” para darse cuenta de los temores que aquejaban a ese sector. Uno de los miedos se basaba en la pérdida de ventas del rebozo una vez que se hiciera la sociedad cooperativa, y la otra demanda era que mucho de la crisis de la industria rebocera se debía a lo que los patrones acusaban de irresponsabilidad y vicios de los obreros. Fue entonces cuando el padre Vicente Flores aceptó hablar en favor de los aspirantes cooperativistas en el Secretariado Social de la Iglesia con dos condiciones: una, no quería volver a ver ni una gota de alcohol dentro del taller, y dos, les pidió que no fuera una cooperativa dedicada a fabricar rebozo sino telas de manta y sarga en general (para no causar un gran disgusto entre empresarios, iglesia y obreros). Para que la cooperativa se consolidara, el sacerdote consiguió financiamiento con la Iglesia católica de Estados Unidos la cual colaboró por medio del Secretariado Social.<sup>24</sup>

24. Tanto don José como don Reyes aseguran que la ayuda llegó directamente del entonces presidente John F. Kennedy (a quien se le conoce como un presidente eminentemente católico).

*Avatares del cooperativismo en La Piedad*

La cooperativa se fundó el 21 de julio de 1963 en la calle de Independencia número 179 (colonia centro) con 43 socios; la fundación significó un ritual de voluntades más que un hecho oficial consumado, ya que no se obtuvo el registro ante la Secretaría de Hacienda y se siguió dando continuidad a las llamadas “dos horas de aportación laboral”. El presbítero Flores contrató un gerente de ventas, una secretaria y comenzó a vender la primera mercancía (principalmente a Baja California en calidad de artesanía mexicana).<sup>25</sup> Después de inaugurada la cooperativa llegaron tres años muy difíciles marcados por la carencia de trabajo suficiente para todos los socios, el cambio del secretario en el Secretariado Social de la Iglesia y la continua lucha burocrática para lograr el registro cooperativo.

En 1966 la cooperativa se cambia de inmueble a la calle de Simón Bolívar; según don José esto resultó de buena suerte, ya que a partir de ese año las cosas comenzaron a cambiar, con el traslado del sacerdote Vicente Flores a otra ciudad, el padre Carlos Salgado continuó con el apoyo a la cooperativa mediante la liquidación de una deuda que tenía esta agrupación con la Secretaría de Hacienda, al mismo tiempo que ayudó a hacer el acta constitutiva para lograr el registro oficial. Una vez logrados todos los trámites se buscó un nombre adecuado al gusto de los mecenas católicos; primero se pensó en La Providencia y posteriormente el Porvenir, pero ambos intentos fueron fallidos por que ya existían registros semejantes, con estas negativas tuvieron que ponerle el nombre que actualmente lleva.

A la ayuda recibida por la Iglesia católica se suma la movilidad de los cooperativistas para crear redes y encontrar apoyo de sociedades manufactureras con semejantes condiciones. Un gran aliciente fue el fortalecimiento del capital social a partir del apoyo y asesoría

25. A raíz de este conflicto, la parroquia de La Piedad en combinación con DEPOSAC (Desarrollo Popular Solidario) afrontaron la situación con un préstamo de \$45 000.00 para la compra de materia prima, telares, etc. Los objetivos de la cooperativa eran: Crear consolidación efectiva por medio de talleres, asegurar la viabilidad de una fuente de trabajo e incrementar el número de socios (periódico *Vida de La Piedad*, Diario independiente. Domingo 21 de Julio de 1974. Núm. 2305. En APC).

de la Federación Regional de Sociedades Cooperativas en Uruapan,<sup>26</sup> quienes les enseñaron a elaborar actas y oficios propios del ramo, también a defender sus derechos “como comunidad”. Tal como lo enmarcan las encíclicas católicas y los principios cooperativistas, los miembros de la sociedad cooperativa textil aprendieron este tipo de enseñanzas y las propagaron en su entorno. Años después ellos tuvieron parte de la responsabilidad en que se formara una cooperativa de servicios llamada Tintorería Patricia S.C.L. (Sociedad de Capital Limitado).

Desde finales de los años sesenta hasta comienzo de la década de los ochenta, la sociedad cooperativa textil se fortaleció y pasó por su mejor época. Se afianzaron las relaciones con la Iglesia católica debido a la palabra cumplida por parte de los artesanos esto provocó que dos sacerdotes que vieron nacer a la sociedad textil y de alguna manera heredaron la misión del padre Flores, sirvieran de puente mediador entre el Obispado de Morelia y los líderes de la cooperativa. Por un lado, el ya mencionado Carlos Salgado, además de ser el principal instructor de la doctrina cooperativista en la localidad, empeñó su palabra ante el obispo para que se pudiera financiar un préstamo con las oficinas de Misereor en Alemania y realizar la construcción de un taller propio.<sup>27</sup> Por otro lado, el padre José Olalde ayudó a buscar y a preparar el terreno. En 1977 el préstamo fue aprobado y ese mismo año comenzó la construcción.<sup>28</sup>

26. Para los años setenta y ochenta se instala una tienda de consumo y fomento cooperativo proveniente de Uruapan y encargada al cuidado de cooperativistas de dicha ciudad, en conjunto con miembros voluntarios de la cooperativa piedadense. Dicha tienda se encontraba en la calle de Mariano Jiménez junto a la Iglesia del Carmen.

27. Misereor es una institución de ayuda social cristiana hecha y que se sostiene con los fondos de la acción de cuaresma de los católicos alemanes. Misereor fue fundada en Alemania el año 1958 como entidad de ayuda para “combatir el hambre y la enfermedad en el mundo”. En su carácter de organización de desarrollo de la Iglesia católica de Alemania, esta organización surgió con el objetivo de combatir las causas de la miseria, tal como se manifiesta sobre todo en los países de Asia, África y América Latina.

28. Documento textual: Sociedad Cooperativa “Textil Artesanal” de La Piedad de Cavadas S.C.L. Institución Misereor, 51 Aachen Posfach 1450 Alemania. La sociedad pide ayuda para la construcción de talleres y las oficinas, el subsidio es de \$452 276.63 (o 100 000 marcos alemanes) El objetivo es “liberar” a todos los trabajadores del ramo de la rebocería. Ellos se han puesto de acuerdo con y en contacto con el sacerdote Carlos Salgado Castillo del Secretariado Social de Morelia. Y se les contestó que se estaba deliberando al respecto (APC).



Las condiciones resultaron precisas: El préstamo lo otorgaba una institución financiera alemana (Bischöfliches Hilfswerk E.V. Köln), la cual concedió el préstamo de 100 mil marcos en cinco pagos o letras que estaba exclusivamente destinado a la construcción del taller para la sociedad textil artesanal. El préstamo estaba libre de intereses y debía ser restituido en cinco pagos anuales de 20 mil cada uno. En caso de retraso por más de 14 días se tenían que pagar intereses moratorios de 0,5% sobre la cantidad vencida. Si éste era de tres meses toda la cantidad restante sería pagadera y exigible de manera inmediata sin aviso y rescisión (igualmente si llegara a existir quiebra). Los anteriores requisitos fueron liquidados a la brevedad, esto sirvió para que a los pocos años Misereor volviera efectivo un préstamo a la Sociedad Cooperativa Patricia (conocida en La Piedad como Tintorería Patricia S.C.L.) para la compra de dos “tómbolas para el lavado de ropa”.

Vivimos una época bien bonita, después de la misa cada socio llegaba con sus siete y hasta diez hijos a escardar el nuevo terreno, había más de veinte mujeres todavía solteras que además de ser cooperativistas preparaban las tortillas y los frijoles para que comiéramos todos, luego las mujeres se fueron casando, los hijos creciendo y desentendiéndose de la rama textil y todo se fue haciendo feo y difícil. (María Elena).<sup>29</sup>

Estuvimos tan comprometidos con la cooperativa que llegamos a tener un fanatismo y amor desmedidos. Un compañero se encariñó tanto que se separó de su mujer y su familia para quedarse a vivir en la cooperativa trabajando día y noche. (Don José)

Desde finales de los años sesenta hasta los primeros años ochenta,<sup>30</sup> la sociedad cooperativa vivió su periodo de bonanza, contaba con el doble de socios iniciales y esto permitió la diversificación del

29. Es importante señalar que actualmente María Elena es la única mujer socia de la cooperativa, no se dedica a labores de fabricación del rebozo y es la encargada del área de ventas y contabilidad. Ella argumenta que todavía sigue en el movimiento por que es soltera y eso le permite estar dedicada al trabajo completamente.

30. De acuerdo con datos de la Dirección General de Fomento Cooperativo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, se tenía un registro de 6 mil 610 cooperativas en el ámbito nacional, de las cuales 4 mil 298 eran de producción, con 227 mil 675 socios y 2 mil 312 cooperativas de consumo con 290 mil 921 socios. (Rojas Herrera 2003, 67 y 68).

ramo. Las mujeres comenzaron a fabricar playera deportiva y otro tipo de prendas diferentes del rebozo, por otro lado, la directiva de la cooperativa logró el financiamiento destinado a comprar una máquina para hacer tortillas y emprender un nuevo negocio. Sin embargo, el decremento no se hizo esperar a partir de la crisis nacional ocurrida desde un año antes de la salida del Presidente José López Portillo, durante el sexenio de De la Madrid y la llegada del neoliberalismo abandonado por Carlos Salinas de Gortari. Aunque el deterioro de la sociedad cooperativa textil y muchas otras sociedades microempresariales fue multifactorial, un punto importante para analizar esta debacle resulta al recordar que la década de los ochenta comenzó con un proceso en que se reformaron las instituciones responsables de la política oficial en torno del cooperativismo. Desapareció la Dirección General de Fomento Cooperativo, adscrita en ese momento a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y en diciembre de 1994 fue liquidado el Banco Nacional de Fomento Cooperativo, que representaba la principal fuente de financiamiento, crédito y avíos de cooperativas del país (*Excelsior* 2004). Esto marcó la ausencia de financiamiento y posibilidades de crecimiento para las organizaciones civiles en general, así como el carente interés de los gobiernos neoliberales para crear programas de apoyo a la actividad cooperativa en particular.

Las últimas veces que asistimos a las oficinas del fomento cooperativo en la Ciudad de México nos decepcionábamos mucho. En una ocasión, me acuerdo que el presidente de México ya era De la Madrid, llegamos a pedir un financiamiento y nos encontramos al burócrata con una muchacha sentada en sus piernas, sin quitársela de encima nos dijo: esto ya se acabó, va a desaparecer. Fue entonces cuando nos “acabábamos de enterar” que venían tiempos difíciles. (Don José y don Reyes).

Las políticas gubernamentales no fueron las únicas en debilitar el cooperativismo en México. Las políticas de La Iglesia católica se contrajeron y reforzaron el conservadurismo que siempre le había caracterizado. El Concilio Vaticano II (1962-65) asumió como lema, “no más el anatema sino la comprensión, no más la condena sino el diálogo. Respecto a las otras iglesias y respecto al mundo moderno. Se planteó

una reconciliación con las esferas del trabajo, la ciencia, la técnica, las libertades y la tolerancia religiosa”.<sup>31</sup> Sin embargo, todavía faltaba una última reconciliación que nunca llegó: con los pobres y los sacerdotes quienes proclamaban justicia para los pueblos que representaban.

La miseria y la repercusión del neoliberalismo provocaron movilizaciones por parte de grupos católicos que protestaban por el enriquecimiento desproporcional. “El viraje alentó a muchos cristianos a ingresar en movilizaciones sociales de liberación y en frentes armados (sobre todo en América Latina), mientras numerosos obispos y cardenales asumieron un papel destacado en el combate a las dictaduras militares y en la defensa de los derechos humanos, entendidos principalmente como derechos de los pobres.” Esto provocó que Juan Pablo II tuviera que enfrentarse y ceder mucho a la burocracia del Vaticano conservadora por naturaleza. Con esto “se estableció así un bloque histórico poderoso Papa-Curia con la meta de imponer la restauración de la identidad y la antigua disciplina”. La principal vía para lograr este propósito fue mediante la imagen y carisma mediático del Papa (Boff 2005).<sup>32</sup>

#### CREACIÓN DE LA NUEVA LEY GENERAL DE COOPERATIVAS Y PROBLEMÁTICAS ACTUALES

Durante la primera mitad de la década de 1990, el cooperativismo en el ámbito mundial comenzó un proceso de restructuración que posteriormente tuvo efectos en México.<sup>33</sup> Las instituciones internacionales

31. Para mayor información consúltese la página: [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm)

32. Además de las encíclicas señaladas a lo largo del texto existen otras como, *Populorum progressio* y Carta Apostólica *Octogesima adveniens* de Pablo VI; *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis*, y *Centesimus annus* de Juan Pablo II; *Caritas in veritate* de Benedicto XVI. En éstas existe referencia a sindicatos y cooperativas, sin embargo, su carácter social es menos liberal y su contenido es menos conocido y por lo mismo publicado hacia el pueblo católico trabajador.

33. “En 1994, se estableció la oficina europea de la Alianza Cooperativa Internacional ICA con 84 miembros del sector cooperativo europeo. A diciembre de 2005, la ICA Europa reporta a más de 300 mil empresas que han generado 4.8 millones de empleos, con 140 millones de miembros en 87 organizaciones de cooperativas ubicadas en 33 Estados de Europa. La Alianza Cooperativa Internacional ha desarrollado con otras instancias internacionales, programas de lucha contra la pobreza como “Cooperando para erradicar la pobreza” (Cooperating of out poverty), a

les conformadas una década antes, lograron atraer en su lógica a un número significativo de cooperativas mexicanas consideradas exitosas; la finalidad era que éstas no se estancaran y comenzaran a cubrir las expectativas actuales, sobre todo, lograr los objetivos de importación-exportación. Por otro lado, las cooperativas pequeñas han tenido que esperar más tiempo y preguntarse seriamente si son viables ante las demandas actuales.

Al analizar las políticas gubernamentales de los últimos diez años se deduce que el movimiento cooperativo mexicano está en una fase de cambio que se liga al enfrentamiento de posturas. Por un lado, las recientes transformaciones y enmiendas hechas a la Ley General de Sociedades Cooperativas y a la Ley de Ahorro y Crédito Popular buscan amoldar al sector cooperativo más hacia la forma empresarial competitiva o hacia su transformación de intermediarios financieros, que a entenderla como una alternativa viable de desarrollo. Esto limita la continuidad de las pequeñas cooperativas hasta el límite de cuestionar su existencia. Al Gobierno Federal, éstas, principalmente con dimensiones pequeñas, le son molestas desde el momento en que muestran terribles dificultades en sus pagos tributarios, sobre todo si se considera que en la actualidad son tratadas bajo el rubro de Sociedades Anónimas (S. A.) y no de capital limitado (S. C. L.); asimismo se carece de una política de Estado en materia de organizaciones que trabajan en el sector social de la economía y se depende directamente de dos programas federales que se ejecutan con estrategias diferentes para la atención de un solo sector, como es el Programa de Coinversión Social de la Secretaría de Desarrollo Social y el Fondo de Apoyo a Empresas en Solidaridad (Fonaes), de la Secretaría de Economía.<sup>34</sup>

---

partir de febrero de 2004, con la firma de un "Memorandum de Entendimientos" entre ICA y la Oficina Internacional de Cooperativas Laborales". Fuentes: <http://www.aciamerica.coop>; ACI Europa [http://www.coopseurope.coop/rubrique.php3?id\\_rubrique=12](http://www.coopseurope.coop/rubrique.php3?id_rubrique=12) ; [http://www.ilo.org/dyn/empent/empent.portal?p\\_prog=C](http://www.ilo.org/dyn/empent/empent.portal?p_prog=C)

34. El Plan Nacional de Desarrollo tiene entre los objetivos de política económica reducir la pobreza y abrir espacios a los emprendedores. Sin embargo, los impulsores de la "economía social" o "empresas familiares" no encuentran suficientes estrategias para el desarrollo ni con la infraestructura institucional que se instrumenta, por ejemplo para la empresa privada. "Además de las limitadas potencialidades que se han desarrollado en torno a la economía solidaria, el centralismo de los recursos, una cultura empresarial poco desarrollada en los grupos sociales,

Las respuestas alentadoras a estas difíciles contraposiciones entre Gobierno Federal, cooperativas y burocracia eclesiástica, parecen venir de los sectores intermedios de dichas instituciones, es decir de los gobiernos estatales, y el clero de mediana posición que comienzan a promover las empresas sociales a manera de movilizaciones civiles en busca de mejores condiciones de vida.

En el ámbito legislativo, algunos gobiernos de las entidades federativas han creado reglamentaciones y leyes estatales en materia de fomento cooperativo. En el caso del clero, la iniciativa proviene de sacerdotes que aún promueven movimientos socio-laborales y otros grupos ligados a la Iglesia católica. Por ejemplo, en lo que respecta al caso actual de la Sociedad Cooperativa Textil Artesanal de La Piedad, los socios cuentan con el apoyo de redes de promoción para pequeñas empresas y se encuentran ligadas a un proyecto que tiene como objetivo inmediato buscar el registro de marca y código de barras para poder exportar. Su relación actual se fortalece con la asociación de Cexporta (ubicada en Zamora) que pertenece a la Secretaría de Desarrollo Económico y a la Asociación Mexicana de Promotores de la Empresa Social A. C. AMPES.<sup>35</sup> Sin embargo, el problema mayor que presenta la cooperativa textil es de carácter endógeno y se liga a su deficiencia en la reproducción de miembros y en la promoción de ventas. Como se mencionó en otros apartados, el promedio de edad es elevado (68 años)<sup>36</sup> y sólo 3% de los hijos de los trabajadores han querido heredar esa tarea. Otro problema se debe a la cada vez más fuerte competencia y a las reglas del mercado. Muchas empresas familiares buscan retomar el abanderamiento de la tradición rebocera y comercializan con colores y diseños diferentes.

Según palabras de don José “la competencia parece comérselos y los dueños de pequeñas empresas han establecido tratos con vendedores de materia prima para que a la cooperativa se le venda más caro con el pretexto de que compran menos”. También por este tipo de competencia (a los que los cooperativistas llaman desleal) las pequeñas empresas ofrecen a precio más bajo el producto a instituciones compradoras

---

limitan el panorama de la economía social”. (Presidencia de la República, *Plan Nacional de Desarrollo*, México, p. 54) (Ortiz y Flores 2004, 12).

35. Dirigida por el sacerdote Marcos Linares Linares.

36. Datos elaborados durante el trabajo de campo.

de artesanía estatal (Fonart, Casa de las artesanías y la Secretaría de Turismo), durante algún tiempo han quedado fuera de los programas de incentivación turística; aunque ahora pretenden ser tomados en cuenta. Don José argumenta que ellos no pueden abaratar la mercancía debido a que compran más cara la materia prima.

Como se puede ver, actualmente se ha dado una lucha de “voluntades” por dos proyectos sociales, económicos y políticos. Por un lado se encuentra el neoconservadurismo, el cual plantea leyes uniformes que benefician a quien tenga la información y el capital económico suficiente para salir beneficiado por encima de los demás, y por otro lado se halla un cada vez más desdibujado comunitarismo que propone alternativas de organización social para subsistir a los embates de una desigualdad pronunciada.

## CONCLUSIONES

Al igual que otras organizaciones socio-laborales, el cooperativismo ha sabido recomponerse de acuerdo con los procesos históricos de interacción con las instituciones y los distintos modos de imposición del capitalismo. Desde finales del siglo XIX hasta la penúltima década del siglo XX el cooperativismo en México siempre tuvo una diferenciación en la doctrina conformadora de cada núcleo u organización; la principal era la que dividía a las cooperativas católicas de aquéllas que tenían simiente socialista. Sin embargo, a partir de la década de 1990 hasta la actualidad, las relaciones establecidas entre las bases populares con los planes de gobierno y la burocracia eclesiástica están rotas desde el momento en que las políticas neoliberales se fortificaron. Es entonces cuando sólo las grandes cooperativas, transformadas casi en monstruos empresariales, han podido salir adelante y convertirse en un “ejemplo oficialista” para las otras. Desde ese momento las pequeñas organizaciones (sin importar su raíz conformadora) continúan con el gran desafío de encontrar canales de organización para seguir con el relativo éxito que las ha mantenido en pie.

Haciendo alusión a los científicos sociales que aún piensan que el análisis marxista es necesario para la teoría social contemporánea y a los estudiosos de los fenómenos globales que todavía tienen la

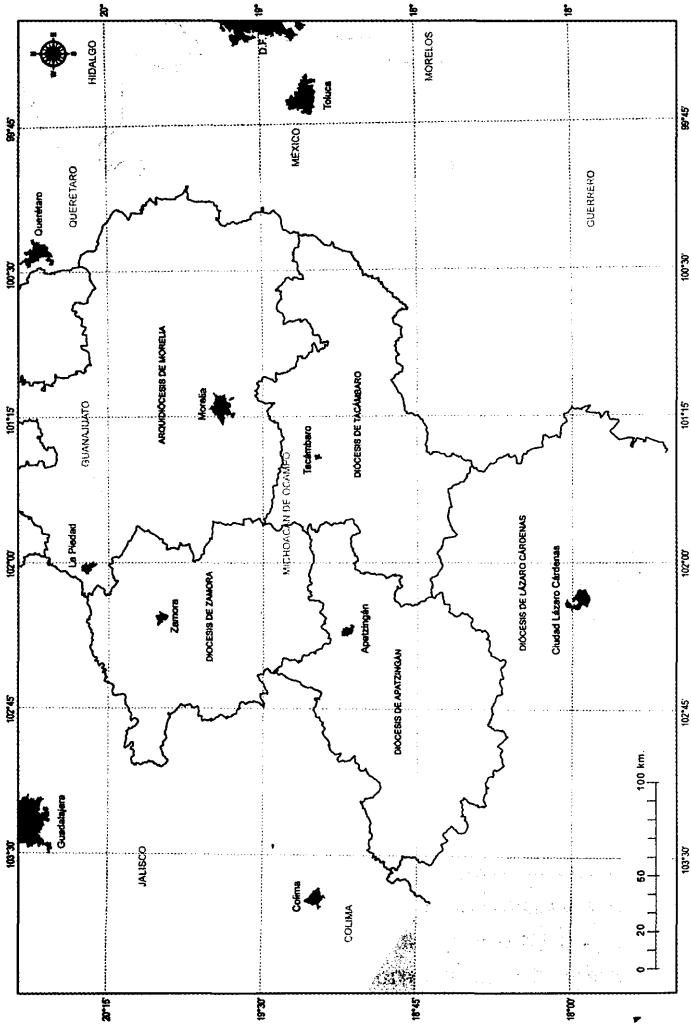
convicción de que existen soluciones, desde las localidades, hacia las políticas neoliberales, por un lado se puede afirmar, tal como lo mencionaban Marx y Engels (1998), que la burguesía empresarial

ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso (...) y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta, ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y bien adquiridas por la única y desalmada libertad del comercio (...) ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurista, al sacerdote, al poeta y al sabio los ha convertido en sus servidores asalariados.

Pero, por otro lado, existen opciones provenientes de la sociedad civil. La economía social también representa una posibilidad que las distintas organizaciones de trabajadores de diversa índole aplican como estrategia para incrementar sus ingresos y contribuir al desarrollo de su entorno inmediato y de sus oficios o quehaceres cotidianos.

Las organizaciones laborales, como la cooperativa de reboce-ros, ya no dependen de los apoyos de la Iglesia o los gubernamentales, sino más bien de sus propias iniciativas, así como de la difusión y valoración que le den el resto de los habitantes del pueblo o ciudad en la que trabajan.

Mapa 1. División eclesiástica



Fuente: Elaboración propia a partir de datos vectoriales escala 1:250 000 INEGI.  
Elaboró: Fabio Soto Castro. Laboratorio de Tecnologías para la Información Geográfica CEGH.



BIBLIOGRAFÍA

BOFF, Leonardo

2005 “Juan Pablo II el gran restaurador” en *Rebelión*, 4 de abril,  
<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=13454>

BRAVO UGARTE, José

1965 *Diócesis y obispos de la Iglesia Mexicana (1519-1965)*, México,  
 JUS.

CAMPOS, José María

1941 *Cooperativismo*, México, Secretaría de Educación Pública,  
 Departamento de enseñanza agrícola.

CÁRDENAS DE LA PEÑA, / SAHOP

1980 *Tierra Caliente, Porción sureste de Michoacán*. 2 vols., México,  
 Gobierno del Estado de Michoacán, SAHOP.

GIDDENS, Anthony

1997 *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza.

GUIDE, Charles

1924 *Las sociedades cooperativas de consumo*, México, Secretaría de  
 Industria, Comercio y Trabajo.

HABERMAS, Jurgen

1989 *El discurso filosófico de la modernidad*, España, Taurus.

HARVEY, David

1998 La condición de la posmodernidad, investigaciones sobre los  
 orígenes del cambio cultural, Buenos Aires, Amorrortu.

2007 *Espacios de Esperanza*, Madrid, Akal.

KROTZ, Esteban

1988 *Ensayos sobre el cooperativismo rural en México*, México,  
 Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

MARBÁN Santos Salvador

1968 *Cooperatismo y cooperativismo*, México, UTEHA, 178p.

MARTÍNEZ A. José Antonio

2004 *Cronología de La Piedad Mich.*, La Piedad, H. Ayuntamiento  
 2002-2004.

MARX, Carlos y Federico ENGELS

1998 *Manifiesto Comunista*, Cuadernos Marxistas, Buenos Aires.

MEYER, Jean

1974 *La Cristiada*, t. 1, México, Siglo XXI.

ORTIZ, Sara y Manuel FLORES

2004 *Memorias de la Cátedra Honrad Adenauer 2004, Economía de Mercado con Responsabilidad Social: caso México*, México, ITESO.

Presidencia de la república

2007 Plan Nacional de Desarrollo 2007 -2012, México.

ROJAS CORIA, Rosendo

1982 *Tratado de cooperativismo Mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica [1952].

ROJAS H, Juan José, Beatriz DÍAZ GONZÁLEZ, María Luisa PIRES

“Alianzas y estrategias de las cooperativas para su acceso y sostenibilidad en los mercados internacionales”, Universidad Autónoma Chapingo/Universidad de La Habana/Universidad Federal Rural Pernambuco.

SÁNCHEZ DE LA TORRE, A.

1987 “Cooperativa, cooperativismo” en *Diccionario UNESCO de las ciencias sociales*, t. 1, Barcelona, Planeta 562-64 pp.

SUÁREZ RUÍZ DE CHÁVEZ, Miguel, Andrés MORFÍN y Carlos SUÁREZ MORFÍN

2001 *Efemérides de La Piedad de Cavadas 1833-1911*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Ayuntamiento de La Piedad, 1999-2001.

VARGAS-CETINA, Gabriela

2000 “Cooperativas y globalización. El movimiento cooperativo internacional localizado” en Carmen Bueno (coord.), *Globalización: una cuestión antropológica*, México, Miguel Ángel Porrúa/CIESAS, 141-166 pp.

2005 “Anthropology and Cooperatives, from the community paradigm to the Ephemeral Association in Chiapas, México” en *Critique of Anthropology*, Volume 25, Number 3, September, pp. 229-251.

VENTOSA ROIG, Juan

1953 *Elementos de cooperación escolar*, México, Dirección General de Acción Social, SEP, Ediciones Educación.

WILLIAMS, Raymond

1973 *The Country and The City*, New York, Oxford University Press.

WOLF, Eric, R.

1987 *Europa y la gente sin historia*, México, Fondo de Cultura Económica.

ARCHIVOS

AHPEM: Archivo del Poder Ejecutivo de Michoacán.

APC: Archivo Personal de la Cooperativa Artesanal Textil de La Piedad.